

OPINIÓ

LOS BÁRBAROS ACABARON CON LA ARQUEOLOGÍA.

Muchas han sido las "maldades" que tradicionalmente se achacaron a las invasiones bárbaras: la caída del imperio romano, la aniquilación de la cultura clásica, el inicio de la Edad Oscura..., pero lo que no podíamos ni imaginar era que estos pueblos de las estepas y del frío norte fueran los causantes de la limitación de la Arqueología.

El vetusto Congreso Nacional de Arqueología, que se celebrará en la ciudad de Vigo durante los días 17 al 20 de noviembre de 1993, convoca a la comunidad de arqueólogos a una nueva reunión con el fin de dar a conocer los últimos resultados de la investigación en Arqueología. Investigación, eso sí, con una cronología sesgada y claramente delimitada en el tiempo. En esta próxima sesión, las ponencias y comunicaciones se centrarán en los períodos que abarcan desde el Paleolítico hasta las "invasiones bárbaras" del siglo V d.C. ¿Responde esta actitud a la idea de que aquella Arqueología que se practica después del siglo V no es Arqueología? ¿O tal vez a una falta de espacio físico para albergar a todos los investigadores que se dedican a etapas posteriores?

El debate sobre el lugar que ocupa la Arqueología en el seno de los estudios históricos ha sido una importante polémica que, lejos de estar zanjada, continúa acaparando las reflexiones de parte del colectivo de arqueólogos. La visión de la Arqueología, compartida por ciertos historiadores desconocedores del método arqueológico y por otros que lo utilizan diariamente, como una "Ciencia Auxiliar" de la Historia en aquellos períodos donde ya existe el registro documental, parece no haber sido aún superada.

Sin embargo la realidad diaria plasmada en el trabajo de campo y en las investigaciones es bien distinta. El método arqueológico, que no debería verse limitado únicamente a excavaciones o prospecciones, se ha desarrollado en etapas en las que, aún siendo abundante la documentación escrita, se hace necesario el análisis de la cultura material no como complemento ni auxilio a la "verdadera" forma de hacer Historia, sino como metodología misma de la Historia. Esta realidad que se reafirma año a año en el progresivo número de intervenciones arqueológicas desde el "siglo VI" hasta el XX, parece no ser considerada por diversos sectores del colectivo de arqueólogos, tanto a nivel profesional como en el mismo ámbito académico.

Si la razón del desliz cometido por la organización del C.N.A. se origina en el rechazo a todo aquello que no se refiera a nuestro pasado más remoto, convendría ir pensando en la organización de otro congreso paralelo en el que se diera cabida a todos los arqueólogos que, independientemente del período al que se dediquen, contribuyan a la confección de una Historia sin prejuicios que desde el presente reflexione sobre el pasado con una visión de futuro.

Victor Manuel Algarra Pardo

Arqueólogo colegiado nº 13482